**Gustavo Adolfo Becquer**

**(Wikipedia)**



 **Gustavo Adolfo Bécquer nació en Sevilla el 17 de febrero de 1836. El padre, don José Domínguez Bécquer, era pintor costumbrista de notable éxito, especialmente entre los viajeros ingleses de la época. Cuando el futuro poeta contaba cinco años murió su padre y su madre, doña Joaquina de la Bastida y Vargas, cuando tenía once. El joven Bécquer estudió en el colegio de San Telmo en condición de pobre pero de familia noble. Su tío Joaquín Domínguez Becquer, también importante pintor sevillano, se hizo cargo de los hermanos.**

 **Su educación literaria, dirigida en el Instituto sevillano por Francisco Rodríguez Zapata, discípulo del gran ilustrado Alberto Lista, fue clasicista, con especial aprecio a los poetas latinos y españoles del Siglo de Oro: Fray Luis de León, Herrera o Rioja. A la búsqueda del ritmo musical, de la expresión ajustada y noble, se unía una inclinación prerromántica hacia lo sublime a la manera de Young, Rousseau o Chateaubriand.**

 **En octubre de 1854 se trasladó a Madrid, donde sufrió penalidades económicas hasta que en 1860 Rodríguez Correa le consiguió un empleo fijo de redactor en un El Contemporáneo.**

 **En 1857 emprendió una obra importante, la Historia de los Templos de España. Se trataba, siguiendo a Chateaubriand, de estudiar el arte cristiano español uniendo el pensamiento religioso, la arquitectura y la historia. Para ganar algún dinero escribió en colaboración con sus amigos, comedias y zarzuelas como La novia y el pantalón (1856) La venta encantada, basada en el Quijote.**

 **Bécquer, que aún no era famoso, y sus amigos, todos jóvenes, acudían a la tertulia de los Espín. De 1858 a 1863, la Unión Liberal de O'Donnell gobernó España. Bécquer se casó en 1861 con Casta Esteban y Navarro, en esta época el poeta publicó sueltas la mayoría de sus rimas y leyendas y se hizo un nombre, además de poder mantener una familia con hijos.**

 **A su ascenso artístico y social (protegido del ministro conservador González Bravo, que lo nombró censor de novelas con un excelente sueldo; director de importantes revistas y periódicos, etc.) le acompañó un aburguesamiento paralelo al de la sociedad madrileña postromántica. En 1868 se separó de su esposa, y perdió, con la revolución liberal, su puesto oficial, al tiempo que cayó el ministro, protector y admirador de Bécquer, Luis González Bravo.**

 **En 1870 fue nombrado director de La Ilustración de Madrid pero murió el 23 de septiembre de ese mismo año.**

 **Sus rimas y poesías fueron compiladas y publicadas póstumamente por sus amigos. Fue tan buen poeta como prosista. Las Rimas se encuadran dentro de dos corrientes heredadas del Romanticismo: la revalorización de la poesía popular y la llamada estética del sentimiento.**

 **Cestión del amor humano y el amor divino**

 **Becquer, como todos los románticos, (Espronceda, Zorrilla, Larra, Duque de Rivas, Victor Hugo, Lord Bayron...) nos hacen penar en la relación entre el amor divino y el amor humano. ¿El amor divino acerca a Dios y el amor humano no aleja de El?**

 **De ninguna manera. La religión tiene que ver con todo amor humano, porque "no es bueno que el hombre esté solo (Gn 2.18). El amor entre padres e hijos, entre amigos, entre vecinos, entre un hombre y una mujer que simpatizan... es tan bueno como todo lo que fue creado por Dios.**

 **Una mala práxis moral en determinados ambientes desvirtúa determinadas formas de amor. Considera buenas y naturales ciertas formas de amor (padres e hijos) y malinterpreta otras formas (novios y novias, chicos y chicas que se gustan). Se quedan sorprendidos cuando oyen que el noviazgo antes del matrimonio es un deber de conciencia. O cuando se dice que a un animal no se le puede amar, por mucho que uno estime y simpatice con su mascota**

 **El amor es un don del a naturaleza que debe regirse por la inteligencia y la voluntad y no por los instintos sólo. Pero ello no quiere decir que los instintos no sea buenos: el instituto de posesión, el de defensa, el de información o curiosidad, del de reproducción o sexualidad, el de asociación o convivencial, son dones de Dios. Su carencia es una deformidad y su exageración en el ejercicio o el desdarrollo es una debilidad perturbación de la naturaleza .**

 **Todo esto nos lo puede recordar el sentimiento afectuosos de muchas de las rimas de Becquer. Y ello no implica que la belleza estética de alguno poemas de los románticos no este en contradicción con la ética cristiana, como resulta en la "Canción del Pirata de Espronceda.**

**Rima LXXIII**

**Cerraron sus ojos**

**Cerraron sus ojos,
que aun tenía abiertos;
taparon su cara
con un blanco lienzo,
y unos sollozando,
otros en silencio,
de la triste alcoba
todos se salieron.**

**La luz, que en un vaso
ardía en el suelo,
al muro arrojaba
la sombra del lecho,
y entre aquella sombra
veíase a intérvalos
dibujarse rígida
la forma del cuerpo.**

**Despertaba el día
y a su albor primero,
con sus mil ruidos
despertaba el pueblo.
Ante aquel contraste
de vida y misterios,
de luz y tinieblas,
medité un momento:
¡Dios mío, qué solos
se quedan los muertos!**

**De la casa, en hombros,
lleváronla al templo,
y en una capilla
dejaron el féretro.
Allí rodearon
sus pálidos restos
de amarillas velas
y de paños negros.**

**Al dar de las ánimas
el toque postrero,
acabó una vieja
sus últimos rezos;
cruzó la ancha nave,
las puertas gimieron
y el santo recinto
quedose deserto.**

**De un reloj se oía
compasado el péndulo,
y de algunos cirios
el chisporroteo.
Tan medroso y triste,
tan oscuro y yerto
todo se encontraba…
que pensé un momento:
¡Dios mío, qué solos
se quedan los muertos!**

**De la alta campana
la lengua de hierro
le dio volteando
su adiós lastimero.
El luto en las ropas
amigos y deudos
cruzaron en fila
formando el cortejo.**

**Del último asilo,
oscuro y estrecho,
abrió la piqueta
el nicho a un extremo.
Allí la acostaron,
tapáronle luego,
y con un saludo
despidiose el duelo.**

**La piqueta al hombro,
el sepulturero,
cantando entre dientes,
se perdió a lo lejos.
La noche se entraba,
reinaba el silencio;
perdido en las sombras,
medité un momento:
¡Dios mío, qué solos
se quedan los muertos!**

**En las largas noches
del helado invierno,
cuando las maderas
crujir hace el viento
y azota los vidrios
el fuerte aguacero
de la pobre niña
a solas me acuerdo.**

**Allí cae la lluvia
con un son eterno;
allí la combate
el soplo del cierzo,
del húmedo muro
tendida en el hueco,
¡acaso de frío
se hielan sus huesos!…**

**¿Vuelve el polvo al polvo?
¿Vuela el alma al cielo?
¿Todo es vil materia,
podredumbre y cieno?
¡No sé; pero hay algo
que explicar no puedo,
que al par nos infunde
repugnancia y duelo,
al dejar tan tristes,
tan solos los muertos!**

**Rima IX**

**Besa el aura que gime blandamente
las leves ondas que jugando riza;
el sol besa a la nube en occidente
y de púrpura y oro la matiza;
la llama en derredor del tronco ardiente
por besar a otra llama se desliza;
y hasta el sauce, inclinándose a su peso,
al río que le besa, vuelve un beso.**

**Rima X**

**Los invisibles átomos del aire
en derredor palpitan y se inflaman;
el cielo se deshace en rayos de oro;
la tierra se estremece alborozada;
oigo flotando en olas de armonía
rumor de besos y batir de alas;**

 **mis párpados se cierran... ¿Qué sucede? –
¡Es el amor que pasa!**

 **Rima LIII**

**Volverán las oscuras golondrinas
en tu balcón sus nidos a colgar,
y otra vez con el ala a sus cristales
jugando llamarán.
Pero aquellas que el vuelo refrenaban
tu hermosura y mi dicha a contemplar,
aquellas que aprendieron nuestros nombres...
¡esas... no volverán!.**

**Volverán las tupidas madreselvas
de tu jardín las tapias a escalar,
y otra vez a la tarde aún más hermosas
sus flores se abrirán.
Pero aquellas, cuajadas de rocío
cuyas gotas mirábamos temblar
y caer como lágrimas del día...
¡esas... no volverán!**

**Volverán del amor en tus oídos
las palabras ardientes a sonar;
tu corazón de su profundo sueño
tal vez despertará.
Pero mudo y absorto y de rodillas
como se adora a Dios ante su altar, ...
como yo te he querido...; desengáñate,
¡así... no te querrán!**

**Rima LXXI**

**No dormía: vagaba en ese limbo
en que cambian de forma los objetos,
misteriosos espacios que separan
la vigilia del sueño.

Las ideas que en ronda silenciosa
daban vueltas en torno a mi cerebro,
poco a poco en su danza se movían
con un compás más lento.

De la luz que entra al alma por los ojos
los párpados velaban el reflejo;
mas otra luz el mundo de visiones
alumbraba por dentro.

En este punto resonó en mi oído
un rumor semejante al que en el templo
vaga confuso al terminar los fieles
con un Amén sus rezos.

Y oí como una voz delgada y triste
que por mi nombre me llamó a lo lejos,
¡y sentí olor de cirios apagados,
de humedad y de incienso!

Entró la noche y del olvido en brazos
caí cual piedra en su profundo seno.
Dormí y al despertar exclamé: ?¡Alguno
que yo quería ha muerto!**

 **Rima LXXII**

**Las ondas tienen armonia**

***Primera voz***

**Las ondas tienen vaga armonía,**

**las violetas suave olor,**

**brumas de plata la noche fría,**

**luz y oro el día,**

**yo algo mejor;**

**¡yo tengo *Amor*!**

***Segunda voz***

**Aura de aplausos, nube radiosa,**

**ola de envidia que besa el pie,**

**isla de sueños donde reposa**

**el alma ansiosa,**

**¡dulce embriaguez**

**la *Gloria* es!**

***Tercera voz***

**Ascua encendida es el tesoro,**

**sombra que huye la vanidad.**

**Todo es mentira: la gloria, el oro,**

**lo que yo adoro**

**sólo es verdad;**

**¡la *Libertad*!**

**Así los barqueros pasaban cantando**

**la eterna canción**

**y al golpe del remo saltaba la espuma**

**y heríala el sol.**

**—¿Te embarcas?, gritaban,**

**y yo sonriendo**

**les dije al pasar:**

**Yo ya me he embarcado;**

 **por señas que aún tengo**

**la ropa en la playa tendida a secar**

**Canción del Pirata de Espronceda**



 **Nacido en Almendralejo, Badajoz. Sus** **actividades contrarias al régimen de Fernando VII lo forzaron a huir a Gibraltar y luego a Lisboa, donde conoció a Teresa Mancha, el gran amor de su vida**. **Su personalidad aventurera, queda plasmada en los temas de sus obras(libertad, amor desesperado** .

**Con diez cañones por banda,
viento en popa a toda vela,
no corta el mar, sino vuela
un velero bergantín;**

**bajel pirata que llaman,
por su bravura, el Temido,
en todo mar conocido
del uno al otro confín.**

**La luna en el mar riela,
en la lona gime el viento
y alza en blando movimiento
olas de plata y azul;**

**y va el capitán pirata,
cantando alegre en la popa,
Asia a un lado, al otro Europa,
y allá a su frente Estambul;**

**«Navega velero mío,
sin temor,
que ni enemigo navío,
ni tormenta, ni bonanza,
tu rumbo a torcer alcanza,
ni a sujetar tu valor.**

**»Veinte presas
hemos hecho
a despecho,
del inglés,**

**»y han rendido
sus pendones
cien naciones
a mis pies.**

**»Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria la mar.**

**»Allá muevan feroz guerra
ciegos reyes
por un palmo más de tierra,
que yo tengo aquí por mío
cuanto abarca el mar bravío,
a quien nadie impuso leyes.**

**»Y no hay playa
sea cualquiera,
ni bandera
de esplendor,**

**»que no sienta
mi derecho
y dé pecho
a mi valor.**

**»Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria la mar.**

**»A la voz de ¡barco viene!
es de ver
cómo vira y se previene
a todo trapo a escapar:
que yo soy el rey del mar,
y mi furia es de temer.**

**»En las presas
yo divido
lo cogido
por igual:**

**»sólo quiero
por riqueza
la belleza
sin rival.**

**»Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria la mar.**

**»¡Sentenciado estoy a muerte!;
yo me río;
no me abandone la suerte,
y al mismo que me condena,
colgaré de alguna entena
quizá en su propio navío.**

**»Y si caigo
¿qué es la vida?
Por perdida
ya la di,**

**»cuando el yugo
de un esclavo
como un bravo
sacudí.**

**»Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria la mar.**

**»Son mi música mejor
aquilones
el estrépito y temblor
de los cables sacudidos,
del negro mar los bramidos
y el rugir de mis cañones.**

**»Y del trueno
al son violento,
y del viento
al rebramar,**

**»yo me duermo
sosegado
arrullado
por el mar.**

**»Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria la mar».**